

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Band: 45 (2018)
Heft: 3

Rubrik: Oído : soul al estilo helvético

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

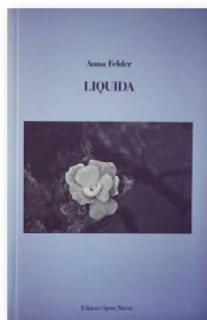
Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 22.11.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Li-qui-da



ANNA FELDER:
Liquida
Edizioni Opera Nuova, 2017
110 Páginas, 20 CHF

Como si de un juego de palabras se tratara, figuran las sílabas del título italiano del libro por encima de los tres capítulos del volumen de relatos. “Li” significa “allí” en castellano; “qui”, “aquí” y “Liquida” puede traducirse por “líquido”, aunque también como “él/ella líquida” o el imperativo “¡liquida!”. La sensibilidad lingüística por las sonoridades y el placer de jugar con el lenguaje caracterizan todos los cuentos de este libro. La autora sólo revela el secreto que envuelve el término “Liquida” en el último cuento, dejando al lector la tarea de reflexionar sobre el “líquido embrollado”.

Los relatos de la primera sección del libro se enmarcan en Suiza. En “*Merlot im Tarnmantel*” [“Merlot camuflado”], la autora relata un viaje en tren por el San Gotardo. La narradora en primera persona observa a una mujer que ha vertido merlot en una botella de agua: tal vez para no dejar que surja especulación alguna entre los demás viajeros sobre su consumo de vino, tal vez para que nadie la moleste en sus recuerdos del Tesino.

“Simple juguete del mar infinito: en su hogar, entre los objetos y nombres cotidianos, que todavía flotan un poco en la superficie, precavidos y discretos. El teléfono ya no suena de forma tan impertinente...”. Así empieza el cuento “Madame Germaine”, de la tercera sección, en el que una mujer entrada en años intenta arreglárselas con su mermada capacidad auditiva. Es divertido leer todo lo que puede ocasionar el cambio del auricular del teléfono de un oído al otro, y cómo esto puede cambiar las perspectivas. El mar se convierte aquí en símbolo del silencio que envuelve a Madame Germaine cada vez más.

Para su 80.º cumpleaños, Anna Felder recopiló cuentos inéditos y retocados, los cuales están ahora también disponibles en su traducción al alemán. La autora describe un mundo que conoce y observa con intensidad. Los sucesos de la vida cotidiana, a menudo cargados de simbolismo, se deshilvanan en textos cortos, siempre impregnados de una sutil ironía. Cada historia parece haber sido pulida en un largo proceso, para que al final resplandezcan sus múltiples facetas, como una serie de miniaturas que podremos volver a leer siempre desde una nueva perspectiva.

Anna Felder, que nació en 1937, creció como hija de un suizo alemán y de una italiana en Lugano. Estudió literatura en Zúrich y París. A continuación, impartió clases de italiano en la Antigua Escuela Cantonal de Aarau. En la actualidad, la escritora vive en Aarau y Lugano. En febrero de 2018, fue galardonada por la Confederación Suiza con el Grand Prix suizo de literatura por su obra vitalicia.

RUTH VON GUNTEN

Soul al estilo helvético



MIN KING:
Immer Wieder
(Una y otra vez),
Irascible 2017.

Jamás se había visto esto: soul procedente de Suiza y, por si fuera poco, en dialecto. Y no se trata de algún sustituto de esa música de baile tan satinada como estéril que desde hace años figura con ese nombre en las listas de los superventas, sino de un soul auténtico, como el que surgió a finales de los años cincuenta a partir del *rhythm'n'blues*.

Las creaciones del grupo Min King, originario de Schaffhausen, sorprenden gratamente. El quinteto hace música con gran entrega, y en el centro de sus fascinantes arreglos coloca, como siempre, su arma mágica: la voz de Philipp Albrecht. El cantante treintañero domina toda la gama del género, desde el grito desgarrado hasta el susurro profundo: suena tan desinhibido y creíble como si el soul hubiera sido cantado desde siempre en el rudo dialecto de Schaffhausen, y no en el vibrante inglés estadounidense de los negros.

No cabe duda de que Min King consigue así llamar la atención: su sencillo *Bluemewäg* destaca desde 2012 por su frescura dentro de la cobertura radiofónica de las emisoras nacionales, mientras que el álbum de estreno que tiene prácticamente el mismo nombre (*Am Bluemewäg*) consiguió encaramarse, desde el primer intento, a las listas de superventas en Suiza, aunque tan sólo en el puesto 86. Que Min King haya necesitado ahora más de cinco años para hacer el doblete con *Immer Wieder* se debe a varios motivos: por un lado, el grupo se ha concedido un tiempo de descanso tras una gira extensa; por otro, su líder, Philipp Albrecht, se atrevió con la canción de sala de fiestas *Fründin* a emprender el camino en solitario; finalmente, su segundo álbum requirió una pequeña corrección de estilo.

Si bien el álbum *Immer Wieder* suena menos al soul exuberante de los años sesenta, es verdad que hay más espacio entre las notas. *Meisli* es un blues suspendido en mol, que no precisa ningún estribillo; *Bisch Immer No Da* es un reggae, en el que braman las cascadas del Rin, y *Teil Dich Mit* ofrece un ritmo pausado de 6/8, con guitarra al estilo de Nancy Sinatra. En la composición principal, Albrecht canta sobre el tema de quien se mueve en círculos sin encontrar salida (“*dryzlaufe*”).

En general, el grupo suena más tranquilo en su segunda obra, y su sonido resulta más relajante, como un *after* al que uno desearía ser invitado. Aunque ya no produzca exitazos como *Bluemewäg*, le seguiremos el rastro a Min King con mucho gusto.

STEFAN STRITTMATTER